



*Curiosidad*

Foto: Jonathan Díaz MARBÁ (<jonathandm24@hotmail.com>).

**Equipo:** Cámara Canon EOS 7D, objetivo Sigma 10-20 mm f/4-5.6 EX DC, cable disparador de 20 metros, minitrípode Manfrotto 345.

**Otros datos técnico.** Distancia focal 14 mm, modo de disparo: exposición manual. Modo de medición: medición evaluativa. Temperatura de color: 5600K. Modo AF: enfoque manual. Espacio de color: Adobe RGB

**Comentario:** tras llevar muchos años fotografiando buitres leonados, quería obtener una imagen diferente de lo que se había realizado hasta el momento de esta especie, cosa difícil, ya que se trata de un ave muy fotografiada. Los primeros intentos fueron con un objetivo 18-50 mm, y aunque capté imágenes interesantes ninguna era «diferente» de lo hecho hasta hoy. Se me ocurrió visitar un comedero de aves carroñeras en busca de la caja torácica de un gran mamífero (en este caso creo que se trataba de un cerdo), e intentar probar fortuna introduciendo la cámara en su interior con un objetivo 10-20 mm y disparando «desde hide» con la ayuda de un cable disparador de 20 metros. Surgieron algunos problemas, el primero el miedo a que estas

enormes y brutas aves destrozaran el caro equipo fotográfico, pero me tuve que arriesgar, y el segundo la iluminación. Tras algunas pruebas me di cuenta de que usar flash para iluminar el interior no era posible, ya que el espacio era muy reducido y los buitres recelaban mucho de tanto aparatejo, así que todo debía iluminarse con luz natural. La única manera era al amanecer, con luz más rasante, pero ésta debía incidir perpendicularmente a la escena, para evitar sombras y que el interior de la carcasa quedase demasiado oscuro. A esta hora y con este ángulo de incidencia la luz se colaba entre las costillas del animal iluminando decentemente el interior. Lo demás fue cuestión de suerte, ya que los buitres debían bajar nada más salir el sol. Importante fue elegir el día y el lugar, una zona con muchas urracas, que serían las encargadas de conducir a los buitres hasta la comida desde muy temprano, y que fuese elegida por los buitres los días ventosos para captar las corrientes de aire caliente también desde muy temprano. Hicieron falta 15 intentos, pero valió la pena.